


BAUTISMO EN AGUA

 ... y todo lo que hacemos tiene que estar basado en la Escritura. [Cinta en blanco.—Ed.] “... iglesia católica” dijo él, “¿con su sinceridad?”.

“Bueno” dije, “yo soy católico”.

Dijo: “¿Sí?”.

² “Bueno” dije, “ahora, de acuerdo a la enseñanza de la iglesia católica, que ‘Jesucristo estableció la iglesia católica, y los apóstoles fueron Sus primeros sacerdotes, y Pedro fue el primer papa’. Eso es de acuerdo a la enseñanza de la iglesia católica, y que ‘La iglesia católica primitiva escribió esta Biblia, pues, y que luego la iglesia católica tiene poder para cambiar lo que deseen, porque ellos son la iglesia’”.

³ Y dije: “Desde esos primeros días, pues, Uds. todos lo han cambiado. Uds. sustituyeron la aspersion o el derramamiento por la inmersión. Sustituyeron la santa comunión en lugar del Espíritu Santo”. Y dije: “Yo solo soy uno de los católicos a la antigua que se quedan con la Fe original, que permanece”. Yo dije: “Lo extraño es que Pedro, siendo el primer papa, dijo: ‘No hay otro mediador entre Dios y los hombres, sino ese Hombre, Jesucristo’. Y hoy todos Uds. tienen a María y Santa Cecilia, y a cientos de mujeres que han muerto, y demás, como intercesoras. Algo sucedió entre el primer papa y este papa, ¿ven?, si es que aquello no ha cambiado o alterado”.

⁴ Dije: “Entonces insisto, ¿qué me dice Ud. de San Pablo, que fue el gran santo de la Iglesia católica primitiva, que dijo: ‘Si un Ángel del Cielo predica cualquier otro evangelio a este que ya ha sido predicado, sea anatema?’”. Y yo dije: ¿Qué me dice de Jesucristo, Quien estableció la Iglesia católica, dijo: ‘Si algún hombre quitare alguna Palabra de esta Biblia, o se La añadiere, el tal será quitado de, su parte, del Libro de la Vida?’”.

⁵ Por lo tanto, todo lo que hacemos, en mi opinión, como creyentes de la Biblia, debe estar basado en las Escrituras. Toda revelación, toda visión, todo, debe estar solemnemente basado en la Escritura, porque Ese es el fundamento sobre el cual descansamos como ASÍ DICE EL SEÑOR.

⁶ En las Escrituras no encontramos donde alguna vez rociaron o derramaron, o consagraron a niños de esa manera. Pero en la Escritura encontramos que Le traían niños a Jesús, para que Él pudiera bendecirlos. Y Él los tomaba en Sus brazos y decía: “Dejad a los niños venir a Mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los Cielos”. Y Él bendecía a los niños. Y esa es

toda la Escritura registrada concerniente a eso. Así es como nos esforzamos por continuar. Ahora si el . . .

7 Como en la iglesia metodista, y la iglesia nazarena, y muchas otras iglesias que tienen la in- . . . No creo que la iglesia nazarena lo haga. La iglesia metodista lo hace, y muchos de los otros o los pensadores evangélicos, que bautizan a los niños pequeños al rociarlos.

8 Ahora, está bien, como Uds. quieran dedicarlos, pero solo para que Uds. vean que no les vertimos agua. Simplemente les imponemos las manos, queriendo seguir el ejemplo de nuestro Señor. Y así es como queremos que las madres lo entiendan, el por qué no les rociamos agua, porque no tenemos ninguna Escritura para eso; no tenemos Escritura para rociar agua sobre adultos o niños.

9 Y pues, el niño es demasiado joven para ser bautizado. Y el bautismo es la expresión externa de que una obra interna de gracia ha ocurrido. Y el niño no puede expresarlo, porque no ha habido ninguna obra interna de gracia, ¿ven Uds.?, porque solo es un bebé.

Son los padres que traen al bebé a Dios Quien les dio el niño, devolviéndoselo a Él en dedicación. Y así es como lo llevamos a cabo aquí.

10 Ahora van a traer algunos pequeños para la dedicación. Voy a pedirle a la hermana que nos dé una notita en el piano, de *Tráiganlos*, creo que la Hermana Gertie o quien sea la jovencita aquí.

Y entonces, justo antes de hacerlo, tengamos unas palabras de oración por las madres y las personas que traen a sus seres queridos.

11 ¡Oh, Señor!, verdaderamente somos un pueblo privilegiado, por vivir en un país donde todavía tenemos libertad de culto, donde tenemos al gobierno que nos protege y nos da esta herencia dada por Dios; que no tenemos que comportarnos de acuerdo a una iglesia estatal o algún tipo de dictador, sino que podemos venir a Ti de acuerdo al designio de nuestro corazón. Oramos que esto dure por mucho tiempo, hasta que venga Jesús, si así fuera de acuerdo a Tu manera provista.

12 Y ahora muchas de las personas están trayendo a sus niños pequeños, día tras día, y semana tras semana, así como Tú los entregaste en los brazos y el cuidado de su padre y madre. Nos los traen, Señor, como ancianos aquí en la iglesia. Y nosotros, en oración, los ofrecemos a Ti. Oro, Dios, que recibas a cada uno de estos preciosos, en esta mañana, y consagres sus vidas a Ti. Bendice los hogares de donde vienen. Que sus padres y madres estén tan dedicados a Ti, que los hijos sean levantados en hogares Cristianos, para servirte todos los días de sus vidas. Límpianos en esta mañana, Señor, mientras ellos traen estos corderitos

inocentes, las propias flores de su corazón. Pues quieren que ellos tengan Vida Eterna, y Te están pidiendo, ¡oh, Dios!, que los protejas y los guardes, y los guíes hasta que tengan la edad suficiente cuando podamos hablar con ellos y persuadirlos a aceptar al Señor Jesús y recibir Vida Eterna. Hacemos esto para la gloria de Dios, de acuerdo a Su Palabra, en el Nombre de Su Hijo, el Señor Jesús. Amén.

¹³ Ahora, mientras las madres traen, y los padres, traen a sus pequeños aquí para la dedicación, la hermana tocará. Traigan a los pequeños y párense aquí junto al altar, junto a estos pequeños que ya han sido dedicados. Muy bien.

¹⁴ Inmediatamente después de este servicio será el servicio bautismal. Y mientras los traen, tal vez anuncie: asegúrense de traer a sus seres queridos aquí ahora esta tarde a las seis, entre las seis y las seis y media estarán repartiendo las tarjetas de oración. Y los servicios comenzarán, me supongo, a las siete, a las siete y media.

¹⁵ Muy bien, señor. Acérquese con los pequeños, por favor. Veo a las madres sacando aquí sus cámaras. Uds. saben cómo son las madres con sus pequeños.

¿Cuántos aman a los pequeños? ¡Oh, vaya! Solía oír a estos pequeños cantar: *Cristo Ama A Los Niños Del Mundo*.

¹⁶ ¿Es Ud. la Hermana Grimsley? [La Hermana Grimsley dice: “Sí. Sí, este es mi nietecito”—Ed.] Su nieto. No sé si Meda ya ha entrado a la iglesia, o no. Leímos en un periódico hace algún tiempo, y ella me llamó y me dijo que una Hermana Grimsley había muerto aquí en la ciudad. Y nos sorprendió. Y luego cuando llegué a casa y fui a la iglesia ese domingo, aquí estaba Ud. sentada en la iglesia. Y yo dije: “Bueno, ella es la mujer muerta más viva que he visto”. Así que debe haber sido otra hermana, Sra. Grimsley. [“Así es”.] Sí, señora.

¹⁷ Ahora quiero pedirle al Hermano Neville y a algunos de los ancianos que pasen al frente en este momento, y se paren aquí para la dedicación. Si . . . Algunos de Uds. hermanos ministros allí, como ancianos, pasen adelante, hermano y hermano.

¹⁸ Ahora, cada una de Uds. madres y padres, y abuelos, están ofreciendo a Dios estas pequeñas joyas preciosas que Dios les ha dado, en dedicación, dedicándolos al Dios que se los dio. Que Su gracia y misericordia siempre estén con Uds., es mi oración.

¹⁹ ¿Está por allí el Hermano Collins? O, hermano, o . . . [El Hermano Neville dice: “Veo al Hermano Collins”—Ed.] Que pase al frente por favor, aquí para este servicio, si . . . Él es uno de nuestros pastores asociados aquí, de la iglesia, y nos gustaría tenerlo aquí para la oración, con nosotros, si es posible.

²⁰ Ahora, Uds. saben, a veces . . . Estos pequeños, ellos no han practicado esto, así que simplemente son originales. Y a veces

gritan y lloran, pero es solo porque son buenos bebés, ¿no es así? Así que, no nos fijamos en eso. Y si lloran o algo, recuerden, eso no molesta en absoluto. Me imagino que algunos de los pequeños que Le trajeron al Señor Jesús, también lloraron un poco, Uds. saben, porque siempre es de esa manera. A los pequeños les molesta cuando los mueven, y algunos han estado sentados aquí en el cuarto caluroso, así que, no nos fijamos en eso. Muy bien.

Vamos a . . . Pasen al frente.

²¹ ¿Y cuál es su nombre? [La Hermana Grimsley dice: “Etienne Renee Bennett”—Ed.] Tina Renee Bennett. La pequeña Tina Renee Bennett, la abuela la trae para la dedicación. Seguro que es una bebé encantadora.

Oremos.

²² Señor, ellos traen a las manos de Tu siervo a esta pequeña y amada bebé por la cual oramos, dedicándola a Ti. Dios, bendice a esta niña, y que viva y Te adore. Bendice a sus padres y a sus abuelos. Y, Señor, si hay un mañana, que sea una gran sierva Tuya. Concédelo, Señor, mientras Te la presentamos. En el Nombre de Jesús, recíbela. Amén. El Señor la bendiga, hermana.

La pequeña Cynthia Lee Cannard, otro amado pedacito. . . Vaya, sí que tiene una buena estampa. ¿No es un encanto? Oremos.

²³ Señor, Te traemos esta bebé, y como ha pasado de los brazos de sus amados a los míos en una santa dedicación, y consagración a Dios. . . La pequeña es demasiado pequeña para saberlo, pero sus seres amados la han traído. Permite que viva, Señor, y sea fuerte y saludable toda su vida. Bendice a sus padres, a sus abuelos, y a todos sus seres queridos. Que, en la Gloria, todos ellos se reúnan en ese día cuando nos encontremos Contigo. Manténla sana y feliz. Te la entregamos en dedicación con oración, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

El Señor los bendiga.

²⁴ ¿Es suyo? ¿Quién es este grandullón? Carl Christian Stall, el pequeño Carl Christian Stall. Es el nieto de nuestro Hermano McDowell. Así que es un muchacho bien parecido. Oro que, si hay un mañana, él sea un predicador del Evangelio. Inclínemos nuestros rostros.

²⁵ Señor, como este abuelo ha puesto en mis brazos este bultito de amor, Te ruego, Señor Dios, que tomes a este bebito bajo Tu cuidado, y lo dejes vivir, y crecer, y ser fuerte, y saludable. Que, si hay un mañana, que predique el Evangelio, en el cual creemos nosotros quienes lo estamos dedicando esta mañana. Que su pequeña vida sea ricamente bendecida. Bendice a sus padres, a sus abuelos y a sus bisabuelos. Oramos que Tus bendiciones reposen sobre él. Pues nosotros ahora, en oración

de consagración, dedicamos este bebé a Ti, ¡oh, Señor!, en el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo. Amén.

²⁶ Una pequeña muy dulce . . . Perdón, ¿es Ud. la madre? Felicitaciones a Ud. ¿Qué bonita . . .? . . . ¿Cuál es su nombrecito? Sheryl Ann Baldwin. ¿Es Ud. la madre? Bueno, muy bien. Shirley, eres una muchachita muy linda. La pequeña Shirley Ann Baldwin. Ahora, solo es un poco tímida, eso se nota. Supongo que su madre también lo fue, tal vez todos nosotros. Creo que tal vez . . . Yo—yo sé que es . . . Vamos a llevarnos bien así . . . ¡Oh, ella es una muy buena muchachita, creo yo! Es un encanto. Oremos.

²⁷ Señor, Te traemos a esta pequeña. Su dedo meñique en su boca, ¡oh, Dios!, ni siquiera sabe lo que es pensar en el pecado. Y oro, Dios, que Tú bendigas su pequeña vida y la hagas rica y real. Bendice a su joven madre aquí, a su padre, a sus abuelos, y a todos sus seres queridos. Y mientras Te la entregamos en solemne dedicación de oración, permite que ella viva, y crezca, y sea fuerte, y saludable, y sea un ejemplo en sus días de mujer joven para servir al Señor Jesús. Concédelo, Señor. Yo creo que son pequeños como estos sobre los que Tú pusiste Tus manos y los bendijiste. Pedimos esto para la gloria de Dios, mientras la dedicamos y la consagramos, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, yo creo que eres una niña dulce, tímida, pero dulce. Dios le bendiga. Felicidades por la hermosa bebé.

²⁸ Ahora, tal vez hace mucho tiempo, yo pude haber levantado a una niña así. ¿Cuál es tu nombre? [La hermana dice: “Sharon Diane Bayle”—Ed.] Yo . . . ¿Familiar de la otra? Ajá. Bayle, se parece. Quiero que todos vean a esta niña, porque es una cosita muy dulce. Voy a tener que levantarla un poquito. Una niña muy bonita . . . Estoy pensando que fueron unas cositas como estas sobre las que Jesús puso Sus manos. ¡Cuán indignas son nuestras manos! Pero si Ud. busca manos dignas, Ud. no las encontrará. Somos indignos, pero reclamamos Su promesa por medio de la gracia. ¿Como se llamaba? Sherry Diane Bayle. Oremos.

²⁹ Señor, traemos esta niña a Ti, dulce, hermosa. Oro, Dios, que bendigas su pequeña vida. Que ella viva para ser una mujer fuerte, llena de gracia y poder. Que ella tenga un lugar en la gran historia de la redención para hacer algo por el Reino de Dios. Bendice a su madre joven, al padre, a los abuelos, y a todos sus seres queridos. Y si vives para ella . . . hasta que llegue su día, que ella sea una obrera para Ti. Ahora, la entregamos a Ti en dedicación para consagración, por medio de la oración, en el Nombre de Jesucristo. Amén. Bendita seas, cariño, una niña bonita, una buena.

³⁰ ¿Él también va a ser un ministro? Muy bien. ¿Y cuál es su nombre? John Michael Daulton. Ahora, Uds. saben que tengo un pequeño vaquero allá atrás como de su tamaño, el pequeño John

Michael. Bueno, eso está bien. Su padre aquí es un ministro, creo que así es. ¿No era Ud. un ministro bautista? Miembro laico de la iglesia bautista. Así es. Oremos.

³¹ Señor, Te traemos a este muchachito. Yo no sé lo que estoy cargando en mis brazos. Tampoco la madre lo supo cuándo él nació, y sus manitas le acariciaron la cara, o el padre que hinchó su pecho al saber que tenía un hijo. Dios, oro que este niño sea para la honra y la gloria de Jesucristo. Lo traemos a Ti ahora en dedicación por medio de la oración para consagración, para que Tú uses su pequeña vida para Tu gloria. Pues Te lo dedicamos a Ti, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Dios le bendiga. Un buen muchacho . . .

³² ¿Este pequeño? ¡Oh!, ¿es la Hermana Daulton? Robert Anthony. Hermana Daulton. Bueno, estoy contento de conocerla, Hermana Daulton. Yo conozco muy bien a su esposo; supongo que la he visto. ¿Este es Robert Lee? ¿Qué? Robert Anthony. Muy bien. ¡Oh, pues, vaya! La polenta sureña no le hizo eso a él. Es un buen muchacho, un muchachito bien parecido. Oremos.

³³ Señor, Te traemos este niño para dedicación, la madre lo ha traído y el padre. Y oramos que consagres su pequeña vida, Señor, al servicio Tuyo. Que él viva y sea un gran hombre, fuerte, física, espiritualmente. Concédelo, Señor. Y ahora, Te lo dedicamos a Ti, en el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios. Amén.

Felicitaciones a Uds. por dos buenos muchachos. Y espero que ambos sean predicadores, si el Señor tarda.

³⁴ Aquí hay otro muchacho. Se nota que es un buen muchacho, por la manera en que se peina con raya. ¿Cuál es su nombre? Robert Samuel Bates. Ahora, no lo sé. Él es todo un personaje. ¡Hmm, vaya! Robert Samuel Bates, un buen muchacho. Oremos.

³⁵ Amado Dios, Te traemos a este muchachito, y al ver que se acerca a la adolescencia. ¡Oh, las trampas que el diablo ha tendido para el pequeño! Haz que las esquive, Señor. Que el muchachito nunca ande en el camino de la injusticia, pero que la oración de dedicación en esta mañana, y la fe de los padres con nosotros, haga que su pequeña vida sea movida hacia el Calvario. Concede, ¡oh, Señor!, que él viva y crezca, y sea un hombre fuerte y bueno. Si es Tu voluntad, que él predique el Evangelio mañana, si hay un mañana. Ahora lo dedicamos a Ti, en el Nombre de Jesucristo Tu Hijo. Amén. Dios te bendiga.

³⁶ ¿Son hermano y hermana? Bueno, eso está muy bien. ¿Cómo está Ud.? Ahora, aquí también hay un buen muchacho. ¿Cuál es su nombre? Sidney, Simminer, Sumner. Dwight Sumner. Hubo un gran predicador una vez llamado Dwight. ¿Ah? Un gran predicador. ¿Quién sabe cuál era su nombre? Dwight Moody. Así es. Sin educación, un pequeño zapatero, pero envió un millón de almas a Jesús. Que el pequeño Dwight haga lo mismo. (Aquí lo

tienen.) ¡Oh, es un buen muchacho, un caballerito bien parecido, parece un predicador! Inclínemos nuestros rostros.

³⁷ Señor, traemos a Ti, este muchachito, de los brazos de sus amados a los nuestros. Y creyendo en fe en la Biblia, y en el Cristo de la Biblia, dedicamos a Ti este muchachito, que su vida sea usada para la gloria de Dios. Bendice su hogar, sus padres, sus seres queridos, y que él viva y sea fuerte. Y si es Tu voluntad, haz de él un ministro en el mañana, si ese mañana ha de ser. Pero en nuestras oraciones, en sinceridad, en oraciones consagradas por él, Te lo ofrecemos a Ti, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Dios te bendiga. Eres un buen muchacho. Gracias, hermanos.

¡Oh, no sé!, esos pequeños tienen algo que lo hacen sentir muy bien a uno. Saben, hemos . . .

³⁸ Tengo una amiguita aquí. Ella es tímida, ella se escondió allí mismo. Yo la llamo “Galletita”. Ella es de allá de Georgia, a donde fui de vacaciones con su papá hace poco, de pesca. Y la razón por la que la llamé Galletita; es porque su madre me hizo como dos o tres filetes fritos cuando fui a su casa, y había comido hasta que ya no podía comer más, esa buena cocina sureña; ella vino con un puñado de galletas. Y también tuve que comérmelas. Así que, la llamé Galletita. Ella es una buena niña.

³⁹ Todos estos pequeños, ¿aman Uds. al Señor? ¡Vaya, qué bien! De vez en cuando, les predico solo a los pequeños, Uds. saben. ¿Cuántos estaban aquí cuando conté la historia del pequeño Moisés? Uds. saben, esa barquita, Uds. saben, donde iba escondido este bebido. ¿Lo recuerdan? Y todos Uds. vinieron al altar y—y dedicaron sus vidas al Señor Jesús. Ahora, hoy estamos celebrando Su resurrección. ¿Lo siguen amando? Todos Uds. que Lo aman, levanten sus manos, Uds. niños y niñas aquí. ¡Oh, qué bonito! ¡Qué bien!, ¡el cien por ciento! Y yo también creo eso, con todo mi corazón, que ellos Lo aman a Él.

⁴⁰ Ahora, vinimos ahora mismo para el servicio bautismal; nunca sabemos cuántos exactamente se van a bautizar. Es parte del Evangelio. El mensaje de la resurrección fue: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; y el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren”, como nos lo leyeron esta mañana, en Marcos 16. Ahora vamos a leer algunas Escrituras para el—el bautismo en agua.

⁴¹ Ahora, hay mucha gente, e iglesias, que rocían agua sobre la gente. Muchas iglesias creen en eso. Y de esa manera, pues, no hay problema. Muchos vierten agua sobre la gente, simplemente la vierten, levantan el agua y la vierten sobre sus cabezas. Bueno, en eso—en eso no hay problema, ¿ven? Es una dedicación. Es una—es una—una expresión de una—de una expresión externa de que una obra interna de gracia ha ocurrido. Así que, no tengo nada que decir en contra de eso, ¿ven?

42 Pero, en las Escrituras, ellos fueron bautizados por inmersión bajo el agua. Y, por lo tanto, yo siendo un católico a la antigua, mas me vale hacerlo como lo hizo la Iglesia a la antigua, Uds. saben, siendo sumergido, cubierto.

43 Jesús fue completamente sellado, fue puesto en la tierra, e hicieron rodar una gran piedra sobre la tumba, “Sepultado, Él llevó lejos nuestros pecados” por lo tanto, nosotros creyendo *eso*, lo que otros hagan, no es problema, no tenemos controversias con ellos, pero, para nosotros, creemos en ser sumergidos.

44 Y hacemos esta inmersión de acuerdo a las Enseñanzas apostólicas primitivas de la Iglesia. Algunos de los que sumergen, aún hoy, se apartaron del—del ritual del principio de la Creencia apostólica. En el principio, el primer bautismo que se realizó después de Pentecostés, fue ser bautizados en el Nombre del “Señor Jesucristo”. Y todo bautismo después de eso fue, cada uno, bautizó en el Nombre del “Señor Jesucristo”.

45 Y algunas de las personas, leeremos en un momento, que fueron bautizadas por inmersión, por Juan el Bautista, solo fue para arrepentimiento, no para remisión de pecados. Y ellos tuvieron que venir y ser rebautizados nuevamente, en el Nombre de Jesucristo, para poder recibir el Espíritu Santo.

46 Ahora, hoy, hemos sustituido Hechos, o por Mateo 28:19, donde Jesucristo mandó a Su Iglesia: “Id, pues, por todas las naciones, enseñándoles a observar todas las cosas que Yo os he enseñado; bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Pedro, diez días después, les ordenó que fueran bautizados en el Nombre de Jesucristo. Y nadie, nadie en la Biblia fue bautizado en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Eso no está en las Escrituras, nadie fue bautizado.

47 Y entonces alguien diría, ahora vea, eso fue ordenado, como la iglesia católica, la fe de nuestros pa- . . . , o los *Hechos De Nuestra Fe*, en ese libro católico, los hechos de la fe católica, dice que “los protestantes sí reconocen nuestro bautismo”. La diócesis católica, en el . . . como en el siglo dieci- . . . como en el siglo catorce, bautizó a un hombre, por aspersion, en el nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, pero no hay una Escritura para eso. La iglesia; Wesley salió, y Lutero, con lo mismo, de la iglesia católica. Algunos de ellos todavía portan el catecismo católico, algunos todavía tienen el Credo de los Apóstoles, y demás, que vino de la iglesia católica. Lo cual, si Dios hace un Cristiano de un hombre de esa manera, yo no tengo nada que decir en contra. Lo entienden, ¿ven?

48 Pero, para mí, yo debo ser un católico a la antigua, debo quedarme con lo que hizo la Iglesia primitiva. Y yo debo bautizar de acuerdo a la manera en que bautizó la Iglesia primitiva, en el Nombre del “Señor Jesucristo”. Y pues tratamos de observar eso.

49 Ahora, tal vez mencione esto, en Mateo 28:19, Jesús dijo: “Id, pues, enseñad a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

50 Bueno, ahora, para comenzar, Él nunca dijo: “en el *nombre* del Padre, en el *nombre* del Hijo, en el *nombre* del Espíritu Santo”. Él dijo: “en el *Nombre*”, singular. Grandes eruditos como Scofield y aquellos, y el griego original, todos, y en todas las traducciones, es “en el *Nombre*”. No *nombres* o “en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo”. Es “¡en el *Nombre* del Padre, Hijo y Espíritu Santo!”.

51 Bueno, *Padre* no es un nombre, ni *Hijo* es un nombre, ni *Espíritu Santo* es un nombre. Estos son títulos que indican a un Nombre. ¿Ven?, ¡hay un Nombre! Entonces si . . . La revelación que estamos tratando de traerles de seguro debe haber sido la misma revelación que tuvieron los apóstoles cuando se pararon junto a Él, escuchándole a Él dar esa comisión.

Alguien dijo: “¡Bueno, a mí no me importa lo que hicieron los apóstoles, *esto* es lo que dijo Jesús!”.

52 Si los apóstoles Le desobedecieron, entonces las Escrituras están erradas. Las Escrituras tienen que estar perfectas, o no son nada. Es toda Palabra correcta o nada de Ella es correcta. Yo no sé cuál estaría correcta si no toda es correcta. Si parte de Ella no es inspirada, entonces el resto quizás no Lo esté; pero no hay ninguna contradicción en las Escrituras.

53 Así que si Pedro dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo” y todos después de eso fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo, y Jesús dijo: “Id, bautizad en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo” esa es una completa contradicción, al parecer, pero no lo es, si Ud. solo lo entiende.

54 Recuerden Uds.: “Las Escrituras están escondidas de los ojos de los sabios y de los estudiosos”. ¿Lo sabían? “Y debían ser reveladas”. Las Escrituras no se contradicen, Ellas Mismas Se declaran.

55 Ahora, si Uds. regresan, si Uds. estuvieran leyendo una historia, por decir: “Juan y María vivieron felices para siempre” como algunos de Uds., todos somos culpables de leer historias, y si Ud. no supiera quiénes son Juan y María, lo único que Ud. tiene que hacer es volver al principio del libro, y leer y ver quiénes eran Juan y María.

56 Si Jesús les mandó a ser bautizados en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo, y *Padre* no es un nombre, e *Hijo* no es un nombre, y *Espíritu Santo* no es un nombre, será mejor que regresemos y averigüemos Quién es el *Padre*, el *Hijo* y el *Espíritu Santo*, y cuál es Su Nombre.

57 Así que si Uds. abren conmigo, en el primer capítulo de Mateo, como lo harían con cualquier libro, Allí dice: “Ahora . . .” comienza con las genealogías, dice: “Ahora el nacimiento de Jesucristo fue de esta manera, cuando Su madre, María, fue desposada con José . . .” comprometida, en otras palabras.

58 Ahora quiero mostrarles cómo, miren, vamos a decir que *este* es el Hijo, Jesús, *este* es el Padre, *este* es el Espíritu Santo. [El Hermano Branham usa tres objetos para ilustrar—Ed.] Ahora, cualquiera sabe, y Jesús dijo que Dios era Su Padre. ¿Creen eso? ¡Tenemos que creerlo! El Padre de Jesucristo era Dios. Ahora estoy citando la Escritura, Mateo 1:18.

. . . El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

Entonces, ¿cuál de estos es Su Padre?

Y dará a luz un niño, y ellos llamarán su nombre JESÚS; . . . Fíjense, ella estaba . . .

Y cuando José su marido, como era justo, . . . no queriendo infamarla, quiso dejarla secretamente por esto.

Y al pensar él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a tu mujer, María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

59 Pues, ¿cómo podría Dios ser Su Padre, si el Espíritu Santo es Su Padre? Él tendría dos padres, y ¿qué clase de hijo sería Él? No hay dos. El Espíritu Santo y Dios son la misma cosa. ¿Ven?

Y dará a luz un hijo, y ellos llamarán su nombre JESÚS, . . .

. . . Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

. . . una virgen concebirá y dará a luz un hijo, . . . Y será llamado Emanuel, que . . . es: (¿Qué?) Dios con nosotros.

60 Ahora, *aquí* está el Hijo. En el día de Su bautismo en el Jordán, Juan da testimonio de haber visto el Espíritu de Dios, como una paloma, viniendo y morando en Él. Jesús dijo: “No soy Yo el que hace las obras; es Mi Padre que mora en Mí”.

61 Ahora, “Padre, Hijo y Espíritu Santo” tienen un Nombre, esos tres títulos, y ¿cuál dice la Biblia que es ese Nombre? ¡Jesús! Así que esa debe haber sido la revelación que tuvieron los apóstoles, porque de esa manera bautizaron. “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo” no son un nombre, ninguno de ellos son nombres. El Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo es “el Señor Jesucristo”. Ese es el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo.

62 Ahora, leeré algunas Escrituras antes de bautizar. Quiero leer, primero, la primera celebración del bautismo en agua, y se encuentra en Hechos el capítulo 2, Pedro en el Día de Pentecostés. Él había estado predicando.

Y . . . Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y . . . los demás apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para esos que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

63 Luego, la próxima vez que tenemos registrado un bautismo, es cuando Felipe, dos días después, fue a Samaria. Esos eran judíos, y luego cuando . . . Solo hay tres tribus de personas en la tierra, que son Cam, Sem, y el pueblo de Jafet; judíos, gentiles, y (mitad judío y gentil) samaritanos. Cuando Felipe fue allá y les predicó a los samaritanos, esto es lo que sucedió. Este Simón, el mago, estaba hechizando a la gente con hechicería.

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba las cosas pertinentes al reino de Dios, en el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

64 La próxima vez que se habla del bautismo, se encuentra en Hechos 10:44 al 48, en la casa de Cornelio, el gentil. Están los judíos en Jerusalén, Felipe en Samaria, y aquí está Pedro con los gentiles.

Y . . . Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre . . . los que oían el discurso.

Y los fieles de la circuncisión (judío) que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que . . . sobre los gentiles también se derramase el don del Espíritu Santo.

Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro:

¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos . . . ?

Y mandó . . .

. . . ¿quienes han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?

Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. ¿Ven? Oro por ellos . . .

La próxima vez que se habla del bautismo, es en Hechos 19, donde se encontraron con los discípulos de Juan. Este es Pablo, ahora escuchen atentamente, Hechos 19.

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso; y encontró a ciertos discípulos,

Y les dijo: . . .

Ahora observen. Ellos eran discípulos. Eran creyentes, Cristianos.

les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

Escuchen lo que preguntó. Escuchen esta pregunta esencial que hizo este apóstol. ¿Ven?

Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos le dijeron: Bajo el bautismo de Juan.

⁶⁵ Ahora me imagino esta mañana, si alguno, cualquiera de nosotros hubiera sido bautizado por el mismo hombre que bautizó a Jesucristo, pensaríamos que nuestro bautismo está bastante bien asegurado. ¿No creen Uds.? Pero aquí está Pablo, diciendo que no lo está. En el mismo pozo de agua, por el mismo hombre que bautizó a nuestro Señor, Pablo ahora condena ese bautismo porque no fue en el Nombre de Jesucristo. Ahora escuchen.

Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? . . .

Ahora, si Uds. quieren buscar eso en el griego, dice: “¿Cómo fuisteis bautizados?”. ¿Ven?

. . . Ellos le dijeron: En el bautismo de Juan.

Entonces . . . Dijo Pablo: Juan bautizó para arre- . . . bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que ha venido, esto es, en Jesús el Cristo.

Fíjense, este mismo grupo había sido bautizado en el Jordán, con Jesucristo.

Cuando oyeron esto, fueron rebautizados, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesucristo.

. . . Pablo al colocar las manos, vino sobre ellos, el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

⁶⁶ Ahora, este mismo Pablo dice aquí, en el Libro de Gálatas, por eso es que me aferro a eso, Gálatas el capítulo 1 y el versículo 8, escuchen, voy a comenzar en el—en el versículo 6, hablando a los gálatas:

Estoy maravillado de que tan pronto Uds. se hayan alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban e . . . impiden el evangelio de Cristo.

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, (eso sería un sacerdote, papa, predicador, lo que pudiera ser) . . . si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciaré otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

Y Como . . . Y Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio al cual habéis recibido, sea anatema.

⁶⁷ “Si quitamos una Palabra de la Biblia” Apocalipsis 21 o 22, y, “o Le añadimos una cosa, a sabiendas, los tales serán quitados del Libro de la Vida, para nosotros”. Por lo tanto, Esa es mi convicción.

⁶⁸ Sin menospreciar a la gente que quiere ser rociada, derramada o sumergida, en “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, eso depende completamente de Ud., mi querido hermano, hermana. Yo no estaría en desacuerdo con Ud., yo solo . . . Ud. es—Ud. es un siervo de Dios.

⁶⁹ Pero, en cuanto a mí, yo debo ser fiel y leal a la Biblia. Así que, Pablo mandó a las personas que habían sido bautizadas de alguna otra manera aparte del Nombre de “Jesucristo”, y los obligó a venir a rebautizarse de nuevo, en el Nombre de Jesucristo. Para predicar ese mismo Evangelio, tengo que hacer lo mismo, para refrenar y persuadir a la gente. Nunca deje su iglesia; quédese con su pastor, haga todo lo que pueda en su propia iglesia local, ¡pero siga las instrucciones de la Biblia! Por lo tanto, creemos, en esta mañana, que Jesús viene. Y cuando yo me pare en ese día . . .

⁷⁰ Ahora, tal vez el libro de credos pudiera estar bien. No puedo ignorarlo; puede ser que esté bien. Y, quizás la iglesia católica sí tiene esa autoridad. No lo sé. Y si Uds. católicos aquí, pues Uds. piensan que su iglesia tiene esa autoridad, dicen que *Este* es su Libro original, entonces, ¿por qué tomar lo que dice algún hombre moderno, cuando Cristo, el Fundador de su iglesia, comisionó *Esto*?, ¿cuando su primer papa comisionó *Esto*? ¡Sigamos la Biblia, porque yo creo que Esa es la Verdad!

⁷¹ Ahora, mientras nos preparamos, quiero que aquellos que se van a bautizar pasen al frente y se paren aquí, para que podamos mostrarle al mundo que creemos que Jesús:

Viviendo, Él nos amó; muriendo, Él nos salvó;
Sepultado, Él llevó lejos nuestros pecados;
Resucitando, justificó gratuitamente para siempre;
¡Creemos que algún día Él viene, esperamos ese día glorioso!

⁷² Y Ud. viene esta mañana a confesar que ese pecado del cual prediqué esta mañana, los pecados del mundo, han sido condenados y liquidados, y Ud. ya no es siervo de esa cosa, sino

que está muerta. Y Uds. vienen para ser sepultados en el Nombre de Aquel Quien murió por Uds., y que mató el pecado por Uds., y resucitó para vuestra justificación. Y Ud. está completo en Él; no en ninguna iglesia, no en el Tabernáculo Branham, no en la asociación. Sino que Ud. está completo y seguro ¡en Jesucristo!

⁷³ Oremos. Señor, esto a veces parece ser difícil, porque sé que tengo preciosos amigos de la fe católica aquí, y algunos metodistas wesleyanos y, sin duda, muchos del extremo trinitario.

⁷⁴ Nosotros creemos, Señor, que “Padre, Hijo y Espíritu Santo” es el mismo Dios, solo tres oficios en los que sirvió el Dios del Cielo: una vez para los judíos, en la Paternidad; una vez en carne, en su calidad de Hijo; y ahora en el Espíritu Santo, en la Iglesia. No tres dioses, nosotros no lo creemos, Padre; porque Tú no puedes negar Tu Propia Palabra, cuando no hay otro Dios excepto Tú. Tú dijiste: “Yo soy Jehová tu Dios, no tendrás otros dioses”. Y nosotros creemos, Señor, que este único Dios verdadero vivió en tres dispensaciones diferentes: bajo la ley; bajo la dispensación Cristiana cuando Cristo estuvo en la tierra en un cuerpo de carne nacido de la virgen María, murió, resucitó, y nos ha redimido a nosotros, la Iglesia; y ahora, en la forma del Espíritu Santo, el Testigo de la resurrección vive en nuestras vidas. Perdonándonos de nuestros pecados.

⁷⁵ Y oro que bendigas a cada persona aquí, sin importar afiliaciones de iglesia o denominación. Ellos son seres humanos que viven y comen, y aman, y quieren ir al Cielo; son como todos nosotros. Y nosotros—estamos—no estamos tratando de deshonorar nada ni ninguna obra que alguien haya hecho en Tu Nombre, pero solo estamos tratando de dar una declaración de la esperanza que está en nosotros, basada en Tu Palabra. Y Tu Palabra es Verdad.

⁷⁶ Así que oramos, Padre, que si hay algunos aquí que Tú deseas que sean rebautizados, que pasen al frente. Y aquellos que nunca han hecho una confesión Cristiana, que vienen ahora para ser bautizados en el Nombre de su Señor resucitado, ¡qué tiempo más hermoso para hacerlo, en la mañana de Pascua! ¿Qué hace el bautismo? Porque hubo una Pascua. Concede, Señor, que cualquiera que venga, pueda ser bendecido y lleno del Espíritu Santo, según lo estén deseando. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

⁷⁷ Ahora, aquellos que han venido para el bautismo, ¿podrían ponerse de pie? para que podamos tener una vista general de quiénes se van a bautizar. Habrá uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho. Dieciocho de ellos. Muy bien. Tengo la suya allá atrás, hermana en la parte de atrás.

Ahora, desearía que todos Uds., si pudieran venir hacia adelante aquí por un momento. ¿Podrían?

¿Nos podría tocar, hermana: “Puedo oír a mi Salvador llamando”? Tan suavemente como pueda, lentamente.

⁷⁸ Y mientras veo, viniendo por la línea, conociendo a las personas, veo gente de fuera de la ciudad, de iglesias que realmente pensarían que yo estoy un poco fuera de línea, al bautizar a la gente. . . (Hermanos, ¿podrían moverse un poco para *este* lado aquí, para que estos de acá atrás. . .? Sí.) . . . bautizándolos en el Nombre del Señor Jesús. Pero verdaderamente he tratado de hacerlo tan claro como he sabido hacerlo. ¿Ven?

Ahora, este es un buen grupo de personas. Quiero que todos se den la vuelta hacia la congregación, *así*. Muy bien.

⁷⁹ Estas personas paradas aquí, vienen sobre la base de que creen que Jesucristo es el Hijo de Dios, que Él fue. . . padeció bajo Poncio Pilato y fue crucificado en el Calvario, muerto, sepultado; resucitó al tercer día, triunfando sobre la muerte, el infierno y el sepulcro, y ascendió a lo Alto, sentándose a la diestra de la Majestad, para hacer intercesiones sobre sus confesiones. Ellos les han mostrado a Uds. ahora que ellos creen esto solemnemente con todo su corazón, y han confesado sus pecados delante de Dios, y están convencidos de que Jesús es el Hijo de Dios, y Lo han aceptado a Él como Salvador personal.

Si es así, levanten sus manos, todos Uds. parados alrededor así. Solo levántenla. Ajá.

⁸⁰ Por lo tanto, algunos de ellos han sido Cristianos por mucho tiempo. Algunos de ellos han sido bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ellos están convencidos hoy que—que la Escritura y la manera apostólica del bautismo es en el Nombre del “Señor Jesucristo”. Y han venido, creyendo esto, y lo han aceptado, y abrazado esto, y piensan que esa es la Verdad porque la Escritura lo enseña.

⁸¹ Si tales están parados en la línea, ¿podrían levantar las manos? Uds. que han sido bautizados antes y que serán. . . en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, y ahora creen en “el Señor Jesucristo”. Gracias.

⁸² ¡Oh, Señor!, Creador de los Cielos y la tierra, Autor de la Vida Eterna, aquí están parados hombres, mujeres, niños y niñas, que debo guiar aquí a esta tumba Pascual. ¡Oh, Dios!, algún día, pudiera ser este día, yo tendré que pararme con ellos en el Juicio. Y cuando el gran Jefe pase al frente en Sus grandes vestiduras reales, como un ministro del Evangelio, tendré que pararme ante esta Biblia abierta y dar cuenta de lo que le he enseñado a la gente. Y temo, Señor, en temor, temor piadoso, estar enseñando algo que esté errado, y que todo lo que he hecho sea desechado. Porque, Tú dijiste: “Hasta que pasen los cielos y la tierra, ni

una sola Palabra Mía pasará”. Y Tú has dicho: “Sea errada toda palabra de hombre”, y la Tuya sea correcta.

⁸³ Por lo tanto, Señor, yo soy como el siervo Tuyo en días pasados, forzándolos a venir y ser rebautizados nuevamente. Para poder decir aquello en ese día, que, “he hecho todo lo que yo sé hacer. En vista de las críticas, y todo lo demás, pero traté de vivir fiel a esta Biblia”.

⁸⁴ Concede, Señor, que sus vidas sean enriquecidas y bendecidas, y que no les falte nada. Que el Espíritu Santo venga sobre cada uno de ellos que aún no Lo han recibido. Que este sea un tiempo de resurrección, que este grupo de personas sea resucitado, y esta iglesia se cargue con el Poder del Jesús resucitado. Que salgamos de este edificio hoy, diciendo: “¿No ardían nuestros corazones en nosotros, mientras Él nos hablaba por el camino?”. Concédelo, Padre. Como Tu siervo, con estas cosas materiales, al avanzar ahora para obedecer Tus Mandamientos. En el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo. Amén.

⁸⁵ Ahora las mujeres, creo, van a *este* cuarto. ¿Verdad? [El Hermano Neville dice: “Así es”—Ed.] Por aquí es donde se prepararán, las mujeres de la iglesia tomarán sus lugares aquí con estas mujeres, a mi lado derecho. Los hombres irán a *este* lado, que es el lado izquierdo. Y Doc, si pudiera, encender las luces grandes sobre el bautisterio, para que todos puedan ver el servicio bautismal. Y el Hermano Neville dirigirá los cantos en mi lugar, por favor. Y nosotros. . . [El Hermano Neville le habla al Hermano Branham.] Entonces colóquelo cerca. [Cinta en blanco.]

⁸⁶ Donde fue ella, más allá de Corydon, a una mujer que no era más que la sombra de una mujer, con cáncer, y le puso la cinta, de una de las reuniones, y la mujer quedó completamente liberada, allá en el patio, rastrillando hojas. Los médicos no pueden encontrar rastros de su cáncer.

⁸⁷ Hace unos días una mujer se sentó aquí, donde yo pregunté y dije, en una pequeña congregación: “No tuvimos la oportunidad de repartir tarjetas de oración, así que solo preguntaré: ¿Cuántos hay aquí que nunca antes han estado en mis reuniones?”. Muchos levantaron sus manos. El gran Espíritu Santo inundó el lugar y comenzó a discernir los pensamientos de la gente y lo que debían hacer. Había un pequeño bebé sentado allí de algún lugar de Georgia, con una enfermedad de la piel, desde que nació. Dos días después, alguien llamó, o unos días después, y dijo: “La enfermedad de la piel estaba desapareciendo del bebé”.

⁸⁸ Una señora sentada aquí, yendo a cirugía, con una gran cosa maligna en su costado, que iba a ser operada, el martes siguiente. Eso fue el domingo. Ella vino con una ex alcohólica, Rosella Griffith. Y cuando vino esta mujer, y el Espíritu Santo comenzó a decirle quién era ella y de dónde venía, Eso le dijo: “Ud. pudiera

pensar que Rosella nos dijo eso”. Entonces el Espíritu Santo fue y sacó a su hijo de entre la congregación, y habló acerca del niño, y dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR, ese crecimiento se ha ido”.

⁸⁹ Y el martes por la mañana cuando ella entró para su examen, o para su operación, mientras todos los especialistas, creo que eran cuatro, se reunieron. Comenzaron a palpar el bulto, y no estaba allí. La pusieron bajo rayos X, y llamaron a otros médicos, y le pusieron de nuevo la ropa y la enviaron a casa: “No tiene absolutamente nada allí”.

¡Dios aún es Dios! No pierdan la fe, solo sigan creyendo. Muy bien.

⁹⁰ Todos Uds. oren por mí mientras vamos a California, a las reuniones, ¿lo harán ahora? Estaremos fuera, como, por diez o quince días, en el Templo Ángelus, comenzando el tres.

⁹¹ Luego vamos, de allí, una noche con el pueblo hispano, en un auditorio en Los Ángeles, el dieciséis. Diecisiete, dieciocho y diecinueve, estaremos en las bases navales en San Diego.

⁹² Y luego de allí vamos a San José. Eso está a cuarenta y ocho kilómetros de Oakland, porque no pudimos conseguir el coliseo que tuvimos el año pasado. Están teniendo patinaje sobre hielo allí. Y tenemos los terrenos de la feria, con capacidad para, me supongo, tal vez veinte mil personas. Y tienen sesenta y una iglesias del Evangelio Completo inscritas para la reunión. Y así que estamos esperando un gran tiempo allí por unas dos semanas.

El Señor los bendiga. Y oren por mí ahora.

⁹³ [El Hermano Neville dice: “Solo quiero dar este pequeño anuncio, que algunos de nuestros hermanos van a quitar la división en ese cuarto, allá atrás, para esta noche, será posible acomodar a cien personas más, yo . . .”. [Cinta en blanco.] La congregación canta, *Voy Rumbo A La Tierra Prometida* mientras el Hermano Branham se prepara para el bautismo. El Hermano Branham bautiza a los candidatos, muchas de sus palabras son imperceptibles—Ed.]

⁹⁴ . . .? . . . observa todo lo que Tú has comisionado. Sobre . . . [Cinta en blanco—Ed.] . . . la dedica . . . [Cinta en blanco.] . . . esto, mi her- . . . [Cinta en blanco.] . . . y su confesión . . . [Cinta en blanco.] . . . del Señor Jesús, y su plenitud . . .? . . . [Cinta en blanco.]

⁹⁵ (¿Cuál es su . . .? . . . Ud. pudiera esperar hasta . . .? . . . que ellos estén parados aquí mismo . . .? . . . ¡Oh, frío!, terriblemente frío . . .? . . . Tenemos una cosa aquí . . .? . . . ¿Cuál es su nombre, hermana? ¿De dónde? La hija de Opal Weaver. Ajá. Su madre escapó de la muerte, ¿no es así? Opal Weaver, ella tenía cáncer. Así es. Bueno, ¿no sería Ud. la enfermera que estaba allá ese día cuando entré allí? Una de sus hijas estaba estudiando para ser enfermera. Sí. Cuando fui a orar por ella esa noche allá . . . Bien.

Sra. Kennard, ¿ha sido Ud. bautizada antes? Por aspersion. Bien. Ahora, solo mire hacia acá. Muy bien. Muy bien. . . . ¿Está su madre allá afuera?)

Esta es la Sra. Kennard. Y para la gente de la iglesia aquí, esta es la hija de la Hermana Opal Weaver.

⁹⁶ Y todos Uds. conocen a Opal Weaver, y lo que sucedió en su vida. Ella era prácticamente un esqueleto, con cáncer, los médicos la habían desahuciado. Y la Sra. Weber de al lado, que es pariente suya, un día cuando llegué del oeste, para una reunión, me pidió que fuera allá a ver a la Sra. Weaver. La Sra. Weaver dijo: “Hermano Branham, yo no soy digna de que un siervo de Cristo entre en mi casa, porque soy una pecadora”. Y ella no habló mucho de sanidad Divina, pero habló de sus pecados. Ella no quería encontrarse con Dios siendo una pecadora. Y allí ella le entregó su vida a Dios. Y fue. . . llegó a este bautisterio, muy temblorosa, con sus extremidades y bracitos delgados, al punto que parecía un esqueleto, entró en esta agua para ser bautizada en el Nombre de Jesucristo. Ella está parada allí llorando ahora, mientras observa a su hija pasando por el mismo bautismo que ella.

⁹⁷ ¿Está Ud., Ud. parada allí, verdad, Sra. Weaver? ¿Podría salir, para que puedan verla cómo se ve ella ahora? Hace años solo era un esqueleto de como dieciocho kilos. Y esta es su hija bajando al mismo bautisterio, en el Nombre de Jesucristo.

⁹⁸ Dios la bendiga, Hermana Kennard. Ud. solo coloque su brazo alrededor *así*, Hermana Kennard. Dóblelos alrededor de los míos. Eso es. Ahora, está bien, solo mire hacia arriba en *esta* dirección. Ahora inclinemos nuestros rostros.

⁹⁹ ¡Oh, Señor Dios!, Creador de los Cielos y de la tierra, Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva. Esta mujer ha venido esta mañana, reconociendo que Tú has levantado a su madre de las sombras de la muerte, al obedecerte en el bautismo en agua, como ella prometió en su lecho de muerte que lo haría. Ella viene esta mañana, sabiendo que solo recibió la aspersion, y no quedó satisfecha de que ese fuera el bautismo apostólico. Ella viene ahora para cumplir el deseo de su corazón y el mandato de Dios. Por lo tanto, Padre, oro que Tú la llenes con el Espíritu Santo. Y permítele vivir una vida larga, feliz, y estar al servicio Tuyo.

¹⁰⁰ Y por la confesión de su fe, y su consagración a nuestro Señor, yo la bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

¹⁰¹ (. . . . Ahora, traigan a alguien aquí mismo frente a Uds., para que se acostumbren al agua. ¿Ven. . . . ? . . . Traiganlos por acá. . . . Padre, venga y tome su mano. . . . ? . . . Traiga a alguien más aquí. Muy bien. Quiero el otro. . . . ? . . . Eso es. . . . ? . . . Párese, párese allí mismo. . . . ? . . . Eso es. Allí mismo, párese allí

mismo...?... Belvin. Ahora, traiga a otra muchacha y déjela pararse allá atrás, para que se acostumbre al agua...?... y traiga otra, para que se vaya acostumbrando. Ahora, párese atrás en esta dirección, hermana. Así es. Muy bien, allí. Belvin, de Michigan...?... muy bien. Yo creo que así es como Ud... ponga su mano aquí. Muy bien.)

Hermana Belvin, María, de cerca de Battle Creek, Michigan, quien viene para ser rebautizada en el Nombre del Señor Jesús.

¹⁰² La gente, la razón por la cual estábamos un poco vacilantes en ese entonces, aunque el calentador ha estado en esta agua por algún tiempo, el fondo de la piscina todavía está frío como el hielo. Y por eso estamos dejando que pasen, para que se acostumbren al agua.

Y les estoy pidiendo que los traigan solo para que estén constantemente entrando, uno todo el tiempo.

Y ahora, si Ud. solo pone sus brazos alrededor de los míos, Hermana Belvin, *así*, cruce sus manos. Eso es. Muy bien. Ahora oremos.

¹⁰³ Justísimo, Padre Celestial, Autor de Vida Eterna, Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre esta mujer que viene desde Michigan, para seguir a Tu Hijo en el bautismo esta mañana, en este bautisterio helado. ¡Oh, Señor!, escucha las oraciones de Tu siervo. Y oro que Tú llenes su vida con Tu Poder, cosas buenas del Cielo. Y, mientras la bautizo con agua, llénala con el Espíritu Santo y poder para Tu servicio. Concédelo, Dios Eterno. Tú nos has comisionado a ir por todo el mundo y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que Tú has mandado.

¹⁰⁴ Por tanto, por la confesión de su pecado, y su fe en el Hijo de Dios, yo la bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(¿Cuál es su nombre?, ¿eh? ¿Joseph qué? ¿Blade? ¿Cuál es su apellido? ¿Qué? Blade. Muy bien. Solo párate aquí, hijo, si puedes, ¿por favor? Muy bien. Ahora, Ud. párese allí, hermana, para que... Eso es. Muy bien.)

¹⁰⁵ Aquí hay un buen joven, Joseph Blade. Este muchachito ha tocado instrumentos delante de ciento cincuenta mil personas. Él viene para ser un pequeño predicador. Y ha venido para ser bautizado en el Nombre de Jesucristo, no por la persuasión de su padre, su madre, sino que vino por su propia convicción. Él tiene que tocar esta tarde, aquí en algún lugar de Indiana; pero quería esperar hasta hacer esto, porque él está convencido de que esto es correcto. Está escrito en las Escrituras: “Un niño los guiará”. Inclínemos nuestros rostros. (Toma el brazo del Hermano Branham. Así es, muchacho, *aquí mismo*.) Oremos.

¹⁰⁶ Señor Dios, está escrito: “Dejad que los niños vengan a Mí”. Aquí hay un pequeño Joseph. Cuando pienso en ese nombre, pienso en mi propio muchachito. Oro que Tú bendigas al pequeño Joseph, llena su vida con el Espíritu Santo, Señor. Hazlo, dale el deseo de su corazón, que él sea un predicador del Evangelio. Dale éxito en todo lo que hace. Y por Tu comisión, Señor, así como Tú nos has comisionado de ir por todo el mundo y hacer discípulos, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo, y enseñándoles a observar todo lo que Tú has mandado.

¹⁰⁷ Y por la confesión de los pecados de este muchachito, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi hermanito, Joseph, en el Nombre de Jesucristo. Amén. Amén.

(¿Cuál es su nombre, hermana? Myers, Hermana Myers. ¡Oh, es la Hermana Downing aquí!, Ud. acaba de entrar en el agua.) Estas personas son de Tennessee.

¹⁰⁸ Esta es la Hermana Myers, que viene de Memphis, Tennessee, para encontrarse con su Señor en el bautismo esta mañana. Supongo que Ud. fue bautizada una vez en . . . cuando era niña. Y Ud. viene ahora para ser bautizada en el Nombre del Señor Jesucristo. Si Ud. me toma del brazo, Hermana Myers, pienso que tal vez voltee ambas manos. Creo que la señora, hace un rato . . . Eso es. Así está mejor. Inclínemos nuestros rostros.

¹⁰⁹ ¡Oh, Señor Dios!, Quien resucitaste a Jesús de entre los muertos, y nos has dado el testimonio por el Espíritu Santo, estamos aquí en esta tumba helada esta mañana, sabiendo esto, que, tan cierto como Jesús salió de la tumba, así también nosotros resucitaremos en ese Día. Algún día, si Jesús tarda, iremos a una—una tumba lodosa, nos echarán tierra encima. Pero no hay tumba que pueda retenernos. Jesús dio la promesa: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. Esta joven viene hoy, con un corazón completamente consagrado, creyendo que Tú harás esto por ella. Por tanto, Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de la Vida Eterna, envía Tus bendiciones sobre ella, mientras cumplo la comisión que Tú nos diste que hiciéramos.

¹¹⁰ Por la confesión de su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de Jesucristo. Amén. Dios la bendiga, hermana.

¹¹¹ (La Hermana Downing está aquí. Venga a mí.) Esta es la Hermana Downing, también de Memphis, Tennessee. Dios ha sido bueno con esta familia; cómo Él ha—ha sido con su madre, quien ha tenido una larga enfermedad. Ella es una de las mejores amigas de mi esposa. Y ella viene hoy, no por persuasión, ella viene por convicción, que ella quiere ser rebautizada en el Nombre de Jesucristo. Dios, bendice a esta mujer.

¹¹² Quiero decir esto. Prefiero darle a una persona una flor ahora, que una corona entera después de que se hayan ido. He

observado a esta mujer por muchos años, desde que entré al ministerio. Y esta mujer, conociendo sus antecedentes, de lo que ella ha sido y lo que ha hecho, ella ha tenido un corazón lleno de problemas, pero ella ha sido un ejemplo de Cristianismo. Estoy contento de poder decir eso en esta mañana. Y ella sobresale, para mí, como una Cristiana consagrada. Estoy tan contento de poder decir eso de ella, antes de bautizarla en el Nombre de su Señor.

113 Tome ambas manos como quiera hacerlo, Hermana Downing. Cruzados así estará bien. Entrelace sus dedos *así*, yo creo que eso la hará subir mejor.

114 Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de toda buena dádiva, y el Autor de la Vida Eterna, Tú nos has comisionado para ir por todo el mundo y hacer discípulos de todas las naciones. Esto, Señor, lo hemos hecho con reverencia. Y oro que Tú recibas a esta mujer, con la convicción de su corazón; después de haber sido una vez en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. No porque yo lo haya dicho; porque ella está convencida de que es Tu manera apostólica y original inicial para el bautismo, como bautizó la primera Iglesia. Ella viene como—como dijo Pablo, de antaño. Y, Dios, yo—yo oro que Tú la recibas. Y sé que lo harás. Y alegres su vida ahora. Concédete el deseo de su corazón.

115 Y por la confesión de fe en Jesucristo, y sobre su consagración a Él, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén. Amén. ¡Alabado sea Dios!

116 (¡Oh!, creo que Ud. es el siguiente, señor, en venir. ¿Cuál es su nombre? Henry Blade. Muy bien.) Este es Henry Blade, un joven que viene para ser bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Es Ud. hermano del pequeño que se acaba de bautizar? ¿También toca música? Otro de la banda, que toca música, llamado por todas partes. Alguien me estaba diciendo hace un rato, que ellos tocan ante grandes públicos en todas partes. Y él ha venido por convicción, para ser bautizado en el Nombre de su Señor resucitado. ¿Podría subir aquí, Hermano Blade? Ud. solo ponga ambos brazos *así*, alrededor de mi brazo. Eso es. Oremos.

117 ¡Oh, Señor Dios!, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre este joven a quien bautizo en el Nombre de Tu Hijo. Concédelo, Señor.

118 Por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amado hermano, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén. Pues, ese muchachito, ¡bendito sea!

(¿Cuál es su nombre? ¿Qué? Myers.) Este es el Hermanito Myers. ¿Cuántos años tienes? Diez.

Alguien pudiera decir: “¿Por qué bautiza Ud. a este muchachito?”.

¹¹⁹ Jesús dijo: “Dejad a los niños venir a Mí, no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de Dios”. ¡Permiteles que vengan! Este muchachito quiere ser bautizado. Yo creo que tuvieron que ir y conseguir ropa para él, o algo, para ser bautizado. Él está convencido. Oremos.

¹²⁰ Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus Bendiciones sobre este niño, que viene a Ti esta mañana, a esta tumba helada. Mientras lo bautizo con agua, llénalo con el Espíritu Santo.

¹²¹ Por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi hermanito, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén. ¡Bendito sea su corazoncito!

¹²² (Muy bien, Hermana Ungren.) Esta señora aquí, ha sido un trofeo de la gracia de Dios. Este es el señor . . . Sra. Ungren, la madre de la niña Downing y la niña que pasó antes que ella, que se acaba de bautizar. Todos vienen de Memphis, Tennessee. Ha sido una amistad nuestra por años y años. Y ella es de una iglesia trinitaria allá en Memphis, Tennessee. Yo no le diría a la Hermana Ungren ni a nadie que no fuera a la iglesia. Seguro, Ud. va a su propia iglesia. Eso está bien. Pero, ella no lo está haciendo porque tiene algo en contra de su iglesia, ella está haciendo esto porque está convencida por el Evangelio que este es el bautismo apostólico. Dios la bendiga, Hermana Ungren. Ella ha estado enferma, al pasar por una etapa de la vida, no le ha hecho ningún bien.

¹²³ Y la Hermana Weaver, parada aquí, y es testigo de que— que . . . Y muchos de Uds. aquí quienes saben que, cuando fueron rebautizados de nuevo en el Nombre de Jesucristo, algunos de Uds. allá con cáncer que no podían recuperarse, cuando fueron rebautizados en el Nombre de Jesús, el cáncer los dejó. La Sra. Weaver es una de ellas. Y la señora al otro lado de la calle allá es otra de ellas.

Y estoy confiando en Dios que este será el fin de su sufrimiento, hermana, por cuanto Ud. ha obedecido los Mandamientos de Dios.

Ahora, si Ud. coloca sus brazos alrededor de los míos, como quiera tomarlos. Oremos. Muy bien.

¹²⁴ Señor Dios, Creador de los Cielos y la tierra, aquí está Tu sierva, y ella ha estado enferma por algún tiempo, pero, ¡oh, Señor!, ella está aquí hoy en este bautisterio, para ser bautizada en el Nombre de Jesucristo. Señor, yo he amado a estas personas, y he orado por ellas constantemente, para que vean esta gran Luz. Pues, yo creo, Señor, que es, de todo corazón, el camino que Tú nos has ordenado por el que vayamos. Oro que Tú sanes a la Hermana Ungren ahora. Que todo rastro de enfermedad quede en este bautisterio. Que ella se levante con renovada salud, y en el poder de la resurrección de Cristo.

125 Sobre su testimonio y su confesión, y su fe en la Palabra de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(Muy bien, hermano. Creo que Ud. es un técnico de radio, ¿no es así, o algo así? Un hombre de radio. ¿Podría darse vuelta y ponerse de pie? ¿Cuál es su nombre? Bert Maine. Si se da vuelta. . . Sí.)

126 Este es el Hermano Bert Maine, el hombre de la radio, el hombre de las noticias, el locutor de noticias de la estación de radio, que está convencido de que el bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo es correcto. ¿Ha sido bautizado antes, hermano? Él ha sido bautizado antes, en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Pero está convencido por la lectura de la Palabra, que esto es lo que él debería hacer. Un hombre de su calibre y su profesión, viene directamente al agua, queriendo que Dios lo bendiga y le dé lo que Él tiene para él en la vida. Que Dios bendiga a este leal siervo Suyo.

Solo pase aquí, Hermano Bert, ponga ambos brazos alrededor de lo míos, aquí mismo. Eso es. Oremos.

127 Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre este hermano. Y él viene aquí como un testigo de Tu gracia, un lector de Tu Palabra, convencido en su corazón que esto es lo que hay que hacer, porque es una comisión de Tu santa Iglesia. Es lo original. Y, Señor, queremos seguir los Mandamientos de aquellos quienes caminan Contigo, porque verdaderamente es nuestro deseo caminar como caminaron ellos, tomar ese camino que recorrieron los apóstoles. Pudiera ser persecución, tal vez angustias, tal vez tristezas, no sabemos lo que depara, pero, Señor, mientras Tú estés guiando, sabemos que será correcto. Bendice a nuestro hermano, llena su vida con el Espíritu Santo, y conságrale para el servicio de Cristo.

128 Y, por la confesión de su fe, y su convicción de esto que está a punto de hacer ahora, mi amado hermano, yo le bautizo en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(Ud. es la hermana. . . Hermana Skaggs. ¿Es Ud. una hija del Hermano Skaggs aquí, mi amigo? de. . . de. . .? . . .)

129 Esta es la Hermana Skaggs. ¿Ha sido Ud. bautizada antes, Hermana Skaggs? Ha sido bautizada antes, en “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Ella viene esta mañana, esta joven, para dar su vida en consagración al Señor Jesús, para seguirlo a Él en el bautismo apostólico. El Señor la bendiga, Hermana Skaggs. ¿Podría pasar por aquí un poco más cerca? Ponga sus brazos como quiera sosteniendo los míos. Inclínemos nuestros rostros.

130 Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre esta Tu joven sierva. Oro que Tú llenes su

vida con las misericordias y bendiciones de Dios, consagrando su alma a Ti, Señor, y llénala con Tu Espíritu y amor.

¹³¹ Por la confesión de su fe, mi amada hermana, yo te bautizo en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén. Amén.

[Alguien le habla al Hermano Branham—Ed.] (Lo que ella sea, si está convencida, pues, entonces está bien.)

(Muy bien. ¿Cuál es su nombre, ahora?)

¹³² Este es el Hermano Henry B. Johnson. Él vino aquí la Pascua pasada para ser bautizado, y no tenía su ropa, y él ha esperado un año para ser bautizado en el Nombre de Jesucristo. ¡Dios bendiga a este valiente siervo de Cristo! Camine aquí arriba, Hermano Johnson. Solo ponga sus brazos alrededor de los míos aquí, como Ud. piense que puede levantarse mejor. Eso es. Eso es. Oremos.

¹³³ Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre este corazón anhelante. ¡Oh, cuando Tú lo veas salir de esta agua, que el Espíritu Santo que se movió en el agua sea lo primero, que Se mueva sobre él! Consagra su vida, ¡oh, Dios!, a Ti, en servicio.

¹³⁴ Por la confesión de sus pecados, y su fe en Jesucristo, yo te bautizo, mi amado hermano, en el Nombre del Señor Jesucristo. ¡Alabado sea Dios!

(...? . . . tú también. ¿Frío? Ajá. Veamos, ¿qué. . . ? Martha, es ¿o. . . ? Jo Ann.)

¹³⁵ Esta es otra niña de una de. . . la hija de la Hermana Downing, la pequeña Jo Ann Downing. (¿Correcto, hermana? ¿Cuántos años tienes ahora? Catorce.) Ella es una—una buena amiga de mi niña Rebekah, parada aquí viendo cómo la bautizan, en el Nombre del Señor Jesús. Estamos muy contentos hoy de ver a la pequeña Jo Ann, después de la convicción, estos jóvenes adolescentes, cuando este mundo está lleno de pecado y corrupción, al verlos hacer su elección con Jesucristo. Dios bendiga a esta jovencita. (Mientras sostienes tus manos.) Oremos.

¹³⁶ Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y la tierra, y Autor de la Vida Eterna, envía Tus bendiciones sobre esta joven. Mientras la bautizo con agua, oro que Tú la llenes con el Espíritu Santo. Concede que su joven vida sea una—una bendición para Ti, Señor. Concédelo. Y háblale, y vive en ella y obra a través de ella, Señor, a través del poder de Dios.

¹³⁷ Sobre su confesión del Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(Muy bien, hermana. ¿Su madre aquí? Sí. Está fría para Ud. ¿Cuál es tu nombre? Sharon Myers, mira hacia acá, Sharon.)

¹³⁸ Sharon Myers, otra joven viene ahora, consagrando su vida a Cristo. ¿Alguna vez has sido bautizada, Sharon? No, esta es la

primera vez que es bautizada. Que el Señor bendiga a esta joven, y llene su vida con la bondad y misericordia de Dios.

¹³⁹ Solo pasa aquí, Hermana Sharon. Y coloca ambos brazos así, cariño, yo creo, por debajo *así* de esta manera sería lo mejor. Como puedas sostenerte ahora así, muy bien, Hermana Sharon. Oremos.

¹⁴⁰ Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus misericordias sobre nuestra hermana aquí. Y que ella viva y sea un ejemplo de—de verdadero Cristianismo, en el vecindario de donde ella viene. Concédelo, Padre. Y como Tú nos has comisionado a “ir por todo el mundo y enseñar a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo”, enseñándoles a observar todo lo que Tú nos has mandado. Concédelo, Señor, que esta joven reciba las bendiciones que Tú has prometido.

¹⁴¹ Por la confesión de su fe, y—y sobre su consagración al Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

(Ahora, los zapatos no son. . . Sí, esa maleta para la ropa mojada. Ajá. Muy bien. ¿Y su nombre es? Sumner. Mire hacia acá.)

¹⁴² Hermano Sumner. ¿De dónde es Ud., Hermano Sumner? De allá de Georgia, él viene esta mañana. ¿Se ha bautizado Ud. antes, Hermano Sumner? Él ha sido bautizado antes: “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Convencido de que esto es la Verdad, él viene esta mañana desde Georgia, para ser bautizado nuevamente en el Nombre de Jesucristo, en esta mañana de Pascua, confesando su fe en el Hijo de Dios. Suba por aquí, Hermano Sumner, y ponga sus brazos alrededor de los míos. Oremos.

¹⁴³ Señor Dios, mientras lo bautizo con agua, oro que Tú lo llenes con el Espíritu Santo y Fuego. Este joven, una vida consagrada, Señor, envíalo a los campos misioneros en alguna parte, para hacer Tu obra.

¹⁴⁴ Y por la confesión de su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amado hermano, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén. Dios lo bendiga, mi valiente hermano.

(Ud. es la hermana. . . [La hermana dice: “Sumner”—Ed.] ¿Ese es su esposo? [“Sí”.] ¡Pues, qué bien! Confiaré que Dios bendecirá.)

¹⁴⁵ Esta es la Hermana Sumner, Uds. entienden. Ese fue su esposo que se bautizó hace unos momentos. Estamos dejando que la gente se pare por unos minutos, para que se acostumbren al agua. Muy bien, Hermana Sumner, si tan solo coloca sus brazos alrededor de los míos. Yo creo que si Ud. cambia esto *así*, Hermana Sumner, sería mejor. Oremos.

¹⁴⁶ Señor Dios, la Hermana Sumner viene ahora a— a seguir en el bautismo, a nuestro Señor y Salvador. Viniendo después de su esposo, ¡cuán apropiado! Yo no lo sabía. Pero esperar hasta ese momento, esa debe haber sido Tu voluntad ordenada, Señor, y Tu manera de hacer las cosas, que ella pudiera seguir a su esposo, también, porque él es el ejemplo para ella. Y oro que Tú la bendigas y consagres su vida. Y que ellos vivan vidas largas y felices juntos, criando a sus pequeños y sirviéndote a Ti. Mientras ella viene ahora para ser bautizada, oro que Tú le concedas el deseo de su corazón.

¹⁴⁷ Por la confesión de su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

(¿Es la primera vez que Ud. se bautiza, Hermana Sothmann?)

¹⁴⁸ Esta es la esposa de uno de mis muy queridos amigos íntimos, el Hermano Fred Sothmann de Hughton, Saskatchewan, Canadá. La Hermana Sothmann, ella es una persona muy querida, una mujer consagrada, una verdadera madre, una verdadera esposa y noviecita para mi amigo, Fred. Oro que Dios bendiga a la Hermana Sothmann, y le dé todo don del Reino que ella está deseando.

¹⁴⁹ Puede colocar su brazo aquí mismo. Yo creo que esto sería lo mejor, Hermana Sothmann, tómelo *así*. Luego este por aquí abajo, *así*. Oremos.

¹⁵⁰ ¡Oh, Señor Dios!, Creador de los Cielos y de la tierra, estoy tan seguro de que Tú estás parado en algún lugar aquí en este lugar esta mañana, mirando esto, porque ningún hombre puede hacer algo en Tu Nombre sin que Tú lo sepas. Tú ves la fe de esta mujer y su consagración. Oro que Tú la bendigas y al Hermano Fred, juntos, que vivan vidas largas y felices, en servicio a Ti. Concédelo, Señor. Y como ella ha venido ahora con un corazón completamente rendido, y en consagración, para ser bautizada de acuerdo a la manera en que los apóstoles fueron bautizados, en la manera en que ellos bautizaron.

¹⁵¹ Por lo tanto, sobre su confesión de su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(¿Siente un poco de escalofrío? ¿Cuál es su nombre? Hudgins.)

¹⁵² Hermana Doris Hudgins. ¿De dónde es Ud., Hermana Hudgins? New Albany. Ella viene esta mañana para ser bautizada en el Nombre de su Salvador. Que el Señor Dios del Cielo la bendiga y la haga una bendición en New Albany, adonde ella regresará.

¹⁵³ Ponga—ponga este brazo debajo *así*, en la parte de atrás. Muy bien. Mantengan a la pequeña allí por un momento, hasta que yo la bautice. Está bastante frío para una niña. ¿Esa es

su hermanita? ¡Oh, eso está muy bien! Un momento, vamos a encargarnos de eso. Oremos, ¿lo harán?

¹⁵⁴ Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y la tierra, y Autor de la Vida Eterna, y Dador de todos los buenos dones espirituales y físicos, dale a esta mujer buena salud, fuerza, felicidad, y todas las bendiciones espirituales que Tú tienes reservadas para ella. No es deseo Tuyo que nada le falte. Y oro que se lo concedas, Señor, a ella, mientras se consagra, al seguirte a esta tumba helada esta mañana. Dios, concédelo.

¹⁵⁵ Y por la confesión de su fe, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén. ¡Alabado sea Dios! . . . ? . . .

(Y Ud., ¿ya se está acostumbrando un poco? Ella quizás le tenga un poco de temor. ¿Cuál es tu nombre, cariño? ¿Blade? ¿Eres la . . . tu familia se bautizó recién?)

¹⁵⁶ La pequeña Mary Alice Blade. ¿Cuántos años tienes, cariño? Once años. Que el Señor bendiga a esta niña, le dé la sinceridad y el deseo, el deseo sincero de su corazón, es mi oración. ¿Podrías venir aquí? ¿Mary Ellen? Mary Alice. Ajá. Muy bien, señor. Oremos.

¹⁵⁷ Señor Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre esta niña aquí, en este momento decisivo de la vida. Que nosotros, ella continúe en este camino que conduce a la Vida. Concédelo. Ella viene esta mañana, confesando sus pecados, y confesando que ella tiene fe en Jesucristo Quien murió para salvarla de esos pecados, ella va a este bautisterio helado para ser bautizada en el Nombre de su Salvador. Concede, Señor, que el Espíritu Santo se esté moviendo sobre el agua cuando ella suba de aquí, y se mueva en su corazón, y nunca la deje, de ahora en adelante por toda la Eternidad. Concédelo, Señor.

¹⁵⁸ Por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo la bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(Muy bien, señor. ¿Por qué no espera un poco más y me deja traer otro aquí?)

¿Es esa . . . ? ¿Viene alguien más para ser bautizado? ¿Se va a bautizar, hermana? Muy bien. ¿Vienes, cariño, para ser bautizada? ¿La otra niña también viene? Muy bien. Que se acostumbren un poco a ella, déjenlas estar bien quietas, todo estará bien, solo quédense bien quietas. Y que la niña venga caminando, caminando un paso a la vez, al entrar. Solo párese allí, ahora, poco a poco. Y que la otra lo haga.

(¿Cuál es su nombre, hermana? ¿Dorothy qué? Darlene. Bueno, ¿de dónde es Ud., Darlene? Allá de Kentucky.)

¹⁵⁹ Esta es la pequeña Darlene Wilcoxson, de Kentucky. Ella viene esta mañana, en confesión de fe en el Hijo de Dios, para ser bautizada en el Nombre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Que Dios la bendiga. Me encanta ver entrar a estos adolescentes, porque, si hay un mañana, estos serán los obreros del mañana. Y, justo en, una damita encantadora, justo en la edad en que Satanás podría socavar su pequeña vida y convertirla en una—una desgracia. Ella ha tomado el camino correcto. Permanece allí, Darlene, hasta que Jesús te libere. Solo coloca una mano *así*. Y, creo, Darlene, *así*, cariño, y luego una *así*. Así está bien. Oremos.

¹⁶⁰ Dios misericordioso, Quien creó los Cielos y la tierra, y dio todas las cosas gratuitamente por medio de Jesucristo, Te damos gracias en esta mañana por el privilegio que tenemos de guiar a estos niños a Ti. ¡Oh, Dios bondadoso!, ¡llena esta pequeña vida! ¡Y que el diablo no la toque! Que ella sea Tu sierva todos los días de su vida. Concédelo, Señor. Ella al comenzar esta mañana, parada en esta tumba helada, a bajar aquí, creyendo que Jesucristo murió por sus pecados, pues, ella está haciendo una confesión pública de eso ahora. Escribe su nombre no solo en esta hoja bautismal, sino que también esté en el Libro de la Vida. Que ella venga en ese día, resplandeciendo como el oro. Concédelo.

¹⁶¹ Por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹⁶² (Muy bien. ¿Cuál es su nombre? ¿Emily . . . ? Plade.) ¡Qué niña tan dulce es esta, la pequeña Emily Plade! ¿Qué . . . ? ¿Fe? [Un hermano dice: “Blade”—Ed.] Blade. ¡Oh, Ud. es el . . . uno de los . . . Esa era tu hermana que acaba de ser bautizada, ella es un encanto.

Pues, alguien me dijo una vez, dijo: “Hermano Branham, ¿por qué Ud. bautiza niños?”.

Jesús dijo: “Dejad a los niños venir a Mí”. Eso es, *dejar*, “permitirles” que vengan.

Dicen: “Pues, ella no sabe lo que está haciendo”.

¹⁶³ Ella sabe si ha hecho mal, ¿no es así? ¿Creen Uds. que esa niña no sabe cuando hace algo malo? Si ella es lo suficientemente grande para saber cuando ha hecho mal, ella es lo suficientemente grande para saber cuando ha hecho lo correcto. ¿Qué pasa si algo le sucediera a ella, y yo se lo hubiera impedido? Entonces, esa sangre estaría en mis manos en el Día del Juicio. Sí, señor. No importa la edad que tengan cuando el . . . cuando ellos quieran venir, Ud. déjelos venir.

¹⁶⁴ ¿Amas a Jesús? ¿Vas a servirle? ¿Sabes lo que es esta pila esta mañana? Allí es donde Él murió, fue sepultado, abajo en esta tumba tan fría; pero Él resucitó, Dios Lo levantó. Algún día,

cariño, tú también te levantarás. Tú ama a Jesús y sírvele todos los días de tu vida. Ahora oremos.

¹⁶⁵ Señor, está escrito: “Dejad a los niños venir a Mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de los Cielos”. Oro que bendigas a esta niña. Así como yo la bautizo con agua, y Tú la bautizas con el Espíritu, Señor, ella ha venido, ella está creyendo, ella ha venido por su propia voluntad, y yo la estoy bautizando de acuerdo a Tu Palabra.

¹⁶⁶ Por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(¿Cómo te va? ¿Cómo te va, cariño, bien? ¿Cuál es tu nombre? Muy bien. ¿Dobson? Robison.)

¹⁶⁷ Esta es la Hermanita Robison quien viene para ser bautizada en el Nombre de su Salvador, el Señor Jesús. Inclínemos ahora nuestros rostros mientras oramos. Pon tus brazos *aquí*, cariño.

¹⁶⁸ ¡Oh, Señor Dios!, Creador de los Cielos y de la tierra, y Autor de Vida Eterna, y Dador de toda buena dádiva, envía Tus bendiciones sobre la damita. Mientras ella viene esta mañana confesando sus pecados, y creyendo en el Hijo de Dios, concede, Señor, que ella sea llena del Espíritu Santo. Y que ella tome ese camino correcto, y continúe en él, hasta que sea libre de esta vida. Concédelo, Señor. Dale las bendiciones de su vida.

¹⁶⁹ Ahora, por la confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo te bautizo, mi amada hermana, en el Nombre de Jesucristo. Amén. Amén. Amén. ¡Alabado sea el Señor!

(La próxima semana. Sí.)

(¿Tienes un poco de miedo de venir aquí, cariño? ¿Ajá? ¿Dónde está la madre? Ajá. ¿Qué piensa Ud., quiere probar? [La madre dice: “Bueno, depende de ella. Ella me ha estado rogando, y traté de disuadirla”—Ed.] ¿Te quieres bautizar, cariño? ¿Ah? ¿Quieres, cariño? ¿Quieres venir con el Hermano Branham al agua? ¿Tienes miedo de pasar? ¿Ah? ¿Quieres venir, cariño? ¿Quieres—quieres, venir aquí? (Muy bien, hermana, puede ser un—un poco atemorizante para ella. Entréguele eso a ella.)

(Ahora, ¿hay—hay alguien más allí? Que . . . ¿Hay alguien más de este lado? Muy bien, abran la cortina allí. Ajá. Muy bien.)

¹⁷⁰ La niña que estaba parada aquí hace un momento para ser bautizada, ella se quería bautizar, pero temía que el agua estuviese demasiado fría para ella. Y entonces su madre dijo . . . Bueno, ella me preguntó qué pensaba yo. Le dije: “Tal vez si ella se asustara, yo no querría asustarla”. ¿Ven? Y ella es muy pequeña, en realidad. Pero ella habla de que se quiere bautizar, así que pensó que esperaría hasta el próximo bautismo, tal vez el agua estará un poco más caliente. Así que eso es muy dulce, y la madre. Y oramos que Dios . . .


Oremos por la niña.

¹⁷¹ Señor Jesús, Te damos gracias por esa cosita. Y es un . . . Debería ser un reproche para las personas mayores, el ver eso, cuando ese corazoncito tierno y joven, ella quiere venir. Tan pequeña, Señor, muestra que Tú puedes lidiar con un corazón cuando viene a ser humilde y sencillo. Que sea un ejemplo, Señor, que Tú puedes lidiar con la gente. Y oro que seas con la niña, y la ayudes. Que ella crezca, y sea más fuerte y más grande, al punto de poder ser bautizada en el Nombre de Tu Hijo. Concédelo, Padre.

¹⁷² Y ahora a estos, Padre Dios, que han sido bautizados, mientras yo aún permanezco aquí en el agua. Y Tu—Tu Espíritu ha estado aquí; vimos a estas niñas crecer, y niños pequeños, con sus manos en el aire, glorificándote. Estamos muy agradecidos por esto, de saber que el Espíritu Santo está cerca, bendice, Señor. Bendice a aquellos que han estado esperando, los padres y las madres, los seres amados, los esposos, las hijas, las—las madres, y demás. Oro que Tú los bendigas a todos.

¹⁷³ Y ahora, Padre, oro que Tú nos des descanso en esta tarde. Y ayúdame mientras entro en esa línea de discernimiento esta tarde y esta noche, que el Espíritu Santo . . . Después de que hayamos hecho estas cosas, que sea el triunfo más grande que hayamos tenido en el tabernáculo, esta noche. Que haya poder inefable, aquí en el tabernáculo, para sanar a todos los enfermos y afligidos. Concédelo, Señor.

¹⁷⁴ Oramos y nos consagramos. Y aquí estoy en esta—esta tumba de agua esta mañana, me consagro de nuevo a Ti, Señor. ¡Oh, Dios!, si hay algo en mí que Tú puedas usar, tómalo. El Hermano Neville, y todos nosotros juntos, como ministros, o diáconos, como colaboradores en el Evangelio, nos consagramos a Ti, ¡oh, Dios! Úsanos, Señor. Danos una nueva resurrección en nuestro corazón, a través de una experiencia. Envíanos ungidos con el Espíritu Santo, para que podamos hacer la obra del Dios viviente. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

El servicio es suyo, Hermano Neville. 

59-0329M Bautismo en Agua
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org